

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0.02
Atrasado	0.03
Serie de 10 Nros.	0.20
Suscripción anual	1.50
id por trimestre	0.50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

«ECORIENTE»

AÑO III |

Villavicencio, Julio 14 de 1918—Número 208

| SERIE 21

Telegramas

Villavicencio, Julio 6 de 1918.

Honorables Representantes
Bogotá

Ley defensa café salvará industria redentora, contribuirá eficazmente solución serios problemas económicos, más, si hácese extensiva caucho, cueros, demás artículos exportación restringidos Gobierno Americano. Así se defienden intereses Patria.

Sociedad de Agricultores.—
"Eco de Oriente"

Contestación:

República de Colombia.—
Telégrafos Nacionales.—
Telegrama N° 19.—
Secretaría Cámara Representantes.—
Sociedad Agricultores.—
Villavicencio.

Honor informarnos telegrama Ustedes del seis (6) relacionado proyecto ley "Defensa del café", pasó comisión estudio referido proyecto.

Fernando Restrepo Briceño.

Guerra Europea

Austriacos repasaron Piave.
Australianos recuperaron Hamel.

Cien mil (100.000) Alemanes tifo.

Suspendióse ofensiva Marne.
Inicióse contrarrevolución Rusa.

Mirvach embajador alemán asesinado. Murió Sultán Turco.

Inmediata construcción Tunnel Mancha.

EL META

o sea la gran vía Comercial de Colombia

(Opiniones de Caldas)

SEMANARIO DEL NUEVO REINO DE GRANADA.—Núm. 6. Santafé 7 de Febrero de 1898.

Volvamos ahora nuestra atención hacia las llanuras que terminan al Este el Virreinato, y echemos una ojeada rápida sobre este inmenso país. Desde la Línea hasta los 41° grad. de latitud, vemos que parten de la Cordillera más Oriental de los Andes un número incalculable de ríos enormes que, después de haber recorrido espacios dilatados, se unen al Orinoco o al Caguetá; que algunos sueltan un ramo al Amazonas; que este coloso de los ríos atraviesa todo el continente; que en él descargan las aguas del alto Perú por el Guallaga y Ucayali, que de las extremidades antárticas de la América Meridional, vienen el Putús, Madera, Topayos, Jingú, y otros; y en fin, que el Orinoco recibe por el Este otros muchos ríos todos navegables. Cuando se considera la Carta de esos países dilatados, cuando se siguen las ramificaciones y los laberintos que forman los ríos por todas partes, se presentan al espíritu grandes ideas y miras dilatadas. Nuestros frutos pueden ir al Perú, a

la Guayana, al Pará, y a las regiones más remotas de la América meridional; nosotros podemos reunir en un punto los intereses, y las riquezas de cuantos habitan este vasto continente. Convengo en que nuestra población, nuestras artes, nuestra agricultura y nuestro comercio no se hallan en estado de llevar sus especulaciones tan lejos; pero tal vez vendrá un día en que más poderosa y más poblada esta Colonia tenga necesidad de recorrer desde el centro hasta las extremidades, y que se vea precisada a levantar la Carta de unos países que hoy mira distantes y con indiferencia.

Lo que más nos interesa en el día es el conocimiento del ramo Oriental de nuestra Cordillera y de los ríos a que da nacimiento. Apenas conocemos estas Montañas, en los pocos puntos por donde las hemos atravesado. En todo lo demás nos es desconocida absolutamente. ¿Quién creyera que todavía no tenemos una Carta miserable de los países que están al Este de la Capital? ¿Quién puede decir con precisión el ancho, altura, proporciones u obstáculos que presentan los montes cuyo principio tenemos a la vista en Guadalupe y Monserrate? ¿Qué ríos los atraviesan? ¿Cuál es su curso?

Uno de nuestros Compatriotas que ha recorrido el Orinoco y hecho excelentes observaciones económicas y